

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil¹

Parental educational practices: family authority, effect on the children aggressive behavior

Pratiques éducatives parentales: autorité familiale, incidence dans la conduite agressive infantile

Mónica María Álvarez Gallego

Profesional en Desarrollo Familiar
Especialista en Docencia Investigativa Universitaria
Fundación Universitaria Luis Amigó, FUNLAM
Maestría en Salud Pública (c) Universidad CES
Docente e investigadora FUNLAM
Correo: monica.alvarezga@amigo.edu.co

Tipo de artículo: Resultado de investigación (tipo revisión)
Recepción: 2010-07-29
Revisión: 2010-09-01
Aprobación: 2010-09-06

Contenido

1. Introducción
2. Método
3. Resultados y discusión
 - 3.1 Autoridad familiar y prácticas educativas parentales
 - 3.2 Autoridad familiar y comportamientos agresivos
4. Conclusiones
5. Lista de Referencias

¹ El presente artículo de revisión es un resultado del proyecto de investigación: *Agresividad en niños y niñas. Una perspectiva desde la Psicología Dinámica, la familia y la pedagogía crítica*. Fundación Universitaria Luis Amigó 2010, Grupos de investigación: *Familia, desarrollo y calidad de vida, Psicología social y salud mental y Educación-pedagogía*. Participan docentes de los programas de Desarrollo Familiar, Psicología y Educación.

Resumen

Durante varias décadas, las prácticas educativas parentales han sido tema de interés por parte de algunas disciplinas y en diferentes estudios se han encontrado asociaciones entre el manejo de la autoridad familiar y la agresividad en escolares. El objetivo de este artículo de revisión es realizar una pesquisa bibliográfica acerca de la autoridad familiar, en relación con el comportamiento agresivo de niños y niñas. Se presenta un estudio analítico de artículos de investigación a la luz de sus autores, perspectivas, intencionalidades y principales resultados, lo cual permite evidenciar el interés y grado de profundización que ha tenido este tema en los últimos años. Se observó en los resultados a partir de la literatura revisada, la influencia que ejercen las prácticas educativas parentales en los comportamientos agresivos de niños y niñas, lo que evidencia que estos aprenden y desarrollan actitudes violentas que se verán reflejadas al momento de interactuar con los demás, generando situaciones que conllevan a la agresión. El estudio permite concluir que para resolver las situaciones conflictivas que repercuten en los contextos escolares, es necesario que tanto las instituciones educativas como las familias caminen juntas en la prevención y en la intervención de las conductas violentas por la propia naturaleza multidimensional y multicausal de este fenómeno, para favorecer la instauración de estrategias de afrontamiento positivas.

Palabras clave

Autoridad familiar, Comportamiento agresivo, Prácticas educativas parentales.

Abstract

During several decades, parental educational practices have been an interesting topic for some disciplines and in different studies have been found associations between the management of family authority and aggressive behavior in schoolchildren. The aim of this review article is to perform a bibliographic research about the family authority in relation to aggressive behavior in children. An analytical study of research papers is presented according to their authors, perspectives, intentions and major results, which allows evidencing the interest and degree of deeper analysis this issue had had in recent years. Based on the results from the reviewed literature, it could be seen the influence of parental practices on children's aggressive behavior, which proves they learn and develop violent attitudes that will be reflected when interacting with others, generating situations that lead to aggression. The study allow us to conclude that to solve the conflictive situations that affect school environments, it is necessary that both educational institutions and families, to advance together towards the prevention and intervention of

violent behaviors because of the own multidimensional and multicausal nature of this phenomenon, favoring this way the establishment of positive coping strategies.

Keywords

Family authority, Aggressive behavior, Parental educational practices

Résumé

Pendant plusieurs décennies, les pratiques éducatives parentales ont été le sujet d'intérêt pour quelques disciplines, en différentes études ont été trouvées des associations entre le maniement de l'autorité familiale et l'agressivité chez les écoliers. L'objectif de cet article de révision est réaliser une recherche bibliographique au sujet de l'autorité familiale, par rapport à la conduite agressive des enfants. On présente une étude analytique d'articles de recherche d'après ses auteurs, perspectives, intention et principaux résultats, ce qui permet mettre en évidence l'intérêt et degré de profondeur qu'a eu ce sujet pendant les ans récents. On a remarqué dans les résultats dérivés de la littérature révisée, l'influence qui exerce les pratiques éducatives parentales sur les conduites agressives des enfants, ce qui nous montre que les enfants apprennent et développent attitudes violentes qui vont devenir reflétés au moment d'interagir avec les autres, en générant situations qui conduisent à l'agression. L'étude nous permet conclure que pour résoudre les situations conflictuelles qui ont influence sur les contextes scolaires, est nécessaire que tous les deux, les institutions éducatives et les familles, font des progresses pour la prévention et l'intervention des conduites violentes par la propre nature multidimensionnel et multi-causal de ce phénomène en favorisent de cette manière, l'instauration des stratégies d'affrontement positives.

Mots-clés

Autorité familiale, Conduite agressive, Pratiques éducatives parentales

1. Introducción

En las últimas décadas el tema de la autoridad familiar y su incidencia en el comportamiento de niños y niñas en diferentes contextos ha tenido un interés particular en algunas disciplinas como la Psicología, la Sociología y la Pedagogía.

Los estudiosos del tema coinciden en que la familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años de existencia, donde niños y niñas adquieren las primeras habilidades, hábitos y conductas necesarias para la

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

vida. Los adultos significativos que acompañan el proceso de crecimiento y desarrollo de niños y niñas juegan un papel importante; sobre todo si se tiene en cuenta que "los padres son la fuente primaria de adquisición de pautas y valores" (Tur, 2004, p. 75). Sobre el área de autoridad familiar en relación con los comportamientos agresivos, son ilustrativos los trabajos de: Jacquard, et al., 2004; Maioli, 2006; Musitu, et al., 2004; Martínez, et al., 2003; Barylko, 2005; Botero, 2005; Musitu, et al., 1996; Burgos, 2004; Donati, 2003; Agudelo, 2005; Henao, et al., 2007; Alonso, et al., 2005; Bringiotti, 2008; Oliva, et al., 2007; Sandoval, et al., 2006.

Este artículo tiene como objetivo la revisión de investigaciones relacionadas con las prácticas de crianza desde la variable autoridad familiar y su incidencia en los comportamientos agresivos de niños y niñas en contextos escolares.

En un primer momento, el interés por realizar esta revisión bibliográfica, se centra en conocer los autores más representativos que han profundizado sobre el tema de prácticas de crianza y autoridad en las últimas décadas. En segundo lugar, indagar cuáles disciplinas se han ocupado de conocer los contextos familiares y su relación con los comportamientos agresivos de niños y niñas, y en tercer lugar, es necesario analizar los resultados relevantes que han arrojado las investigaciones. Todo lo anterior con el fin de reflexionar sobre el estado actual del tema abordado.

Como resultado de esta revisión bibliográfica se puede decir que la Psicología y la Pedagogía son las disciplinas que se han ocupado durante décadas de profundizar sobre las prácticas educativas parentales. Teniendo en cuenta este antecedente, el trabajo se centra en estudios de corte psicológico y pedagógico por la tradición en el tema investigado. Con relación a lo anterior, se genera un interrogante: ¿cuáles aportes teóricos y metodológicos se pueden obtener si se estudia de manera interdisciplinaria la familia en relación con los estilos educativos parentales?

2. Método

La primera fase de la investigación *Agresividad en niños y niñas. Una perspectiva desde la Psicología Dinámica, la familia y la pedagogía crítica*, estuvo orientada hacia la búsqueda documental, encaminada al rastreo, organización, sistematización y análisis sobre el tema de la autoridad familiar y su incidencia en el comportamiento agresivo de niños y niñas.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

El estudio se centró en las unidades de análisis relacionadas con todos aquellos artículos de investigación sobre el tema cuya publicación estuviera comprendida en el periodo 2004-2010 y textos clásicos relacionados con el mismo. La búsqueda se realizó en revistas electrónicas indexadas; halladas a partir de rastreos en bases de datos EBSCO y SCIELO; y en algunas bibliotecas de la ciudad como la Fundación Universitaria Luis Amigó y la Universidad de Antioquia, entre otras.

Como criterios de búsqueda se incluyeron los siguientes descriptores: "*autoridad familiar*", "*comportamiento agresivo*", "*prácticas educativas parentales*", "*prácticas de crianza*" y "*socialización familiar*". Estos descriptores fueron combinados de diversas formas al momento de la exploración con el fin de ampliar los criterios de búsqueda. Para realizar la búsqueda de los artículos de investigación en las bases de datos, se preseleccionaron 68 artículos, de los cuales se escogieron 53, de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión establecidos en la investigación. No se tuvieron en cuenta para el análisis, los artículos que no hacían alusión al tema de interés.

En relación con la organización de los documentos, se creó un instrumento con los siguientes ítems: título del artículo (autor, año), tema, perspectiva teórica, intención del autor y resultados del estudio. Una vez organizada la información, se agruparon los documentos en dos núcleos temáticos, a saber: *Autoridad familiar y prácticas educativas parentales* y *Autoridad familiar y comportamiento agresivo*. Para finalizar, se realizó un análisis con base en cada uno de los núcleos temáticos antes mencionados, precisando lo más importante de cada artículo, describiendo los aspectos recurrentes y divergentes, mediante un ejercicio de reflexión permanente.

3. Resultados y discusión

Los resultados del ejercicio de revisión bibliográfica que se exponen a continuación, registran algunas de las investigaciones sobre prácticas educativas parentales y autoridad familiar en relación con el comportamiento agresivo de niños y niñas, publicadas en revistas indexadas o en libros derivados de investigación.

3.1 Autoridad familiar y prácticas educativas parentales

Como un referente importante sobre el tema de autoridad en el contexto familiar, se cita en extenso en primera instancia a Puyana (2003), quien dice que

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

Uno de los aspectos que más genera controversia alrededor de la dinámica familiar es la autoridad, especialmente para los occidentales donde aún persiste la tendencia a asignar autoridad a los progenitores, pero esta es interpretada y actuada por los hombres y mujeres de diferente manera en cada época, en cada grupo social o subcultura. Así mismo la autoridad de padres y madres hace parte de la idiosincrasia de las familias y de la valoración que se tenga sobre el ser hombre o mujer.

Ante esto, el autor sugiere adentrarse en las representaciones y las prácticas de los padres y madres de hoy. Así mismo, es necesario entender sus conflictos, continuidades, rupturas y fisuras respecto a las concepciones de su contexto social inmediato y los recuerdos de las actividades que realizaban sus figuras parentales en el pasado.

Al respecto, Virginia Gutiérrez (1976), en su texto *Familia y cultura en Colombia*, hace referencia a la figura paterna que tiene el poder, por tanto las normas y reglas familiares serán acatadas por todos los demás miembros de la familia. De otro lado, y en relación con los estilos de autoridad familiar, López (2007) encuentra que los estudios más representativos sobre este tema fueron los realizados por Diana Baumrind (1966), debido a su investigación en la década de los sesenta, la cual mostró "el efecto de ciertos modos de ejercer la autoridad por parte de los padres hacia los hijos, de diferentes edades y clases sociales, llegando a concluir tres estilos de control parental: autoritario, permisivo y democrático o autoritativo" (López, 2007, p. 237). Sobre este mismo tema,

Cuanto más empleo hacen los padres de la afirmación de poder, menos interiorizarán los niños normas duraderas relativas al comportamiento prosocial. Sin embargo, los efectos perjudiciales de la afirmación de poder surgen, principalmente, cuando se abusa de ella. Un grado menor de afirmación de poder forma parte de la mayoría de las técnicas disciplinarias de los padres y no parece tener un impacto negativo (Rodríguez, 2007, p. 96).

Según varios estudios realizados sobre comportamientos disruptivos² y antisociales, se afirma:

² El comportamiento disruptivo son aquellas conductas en las que los alumnos, en este caso, quieren llamar la atención de sus compañeros y del profesor. Incluye cualquier comportamiento que aparece como problemático, inapropiado o molesto al profesor.

“Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

los niños disruptivos descritos por los diversos autores provienen de hogares problemáticos, hogares disfuncionales, pero una vez más, se debe hacer constar que hoy en día, y debido a la excesiva permisividad de ciertas familias, los niños son cada vez más consentidos, y quedan alejados de hacer ningún esfuerzo para conseguir aquello que desean (Badia, 2005, p. 67).

Otros autores como Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) mencionan seis modelos que tienen estrecha relación con las características que adopte la autoridad. Un primer modelo llamado hiperprotector, en el que los adultos sustituyen continuamente a los niños, hacen su vida más fácil, intentan eliminar todas las dificultades, hasta intervenir directamente haciendo las cosas en su lugar. El segundo modelo llamado democrático-permisivo, se caracteriza por la ausencia de jerarquía. El tercer modelo hace referencia al sacrificante, refiriéndose a que la visión del mundo es el sacrificio, busca aceptación de los demás y su objetivo es mantener estable la relación. El cuarto es el intermitente, se caracteriza por el cambio constante en las interacciones familiares, generando ambivalencia con respecto a un modelo, luego propone el quinto modelo llamado delegante cuya característica se centra en la delegación del acompañamiento de la crianza a otros parientes. Por último se encuentra el modelo autoritario que se caracteriza porque los padres ejercen poder sobre los hijos, sin ninguna resistencia de éstos. Dichos progenitores continuamente reprimen los gustos de sus hijos, con frecuencia los animan en la adquisición de habilidades para alcanzar el éxito y los alientan para el buen desempeño académico. Al respecto, Bernal (2009) argumenta:

Los padres con su autoridad controladora de la conducta del niño mediante la exigencia plasmada en normas si se trata de padres severos, o mediante la sobreprotección si se trata de padres excesivamente afectuosos, forman parte del *superyó* del niño. Los criterios de los adultos penetran en el interior del niño produciendo ansiedad y culpa en el caso de la trasgresión (Bernal, 2009, p. 514).

Dicho contraste de los extremos del autoritarismo y del permisivismo se percibe como un defecto de la práctica parental que consiste en no compaginar la exigencia, estableciendo normas razonables de comportamiento; con el cuidado cálido de las personas.

Estilos de socialización basados en acciones autoritarias marcan de manera contundente la dinámica familiar con el cumplimiento de normas; dejando a un lado el afecto y la calidez de las relaciones, más aún si son niños o niñas.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México **[pp.253-273]**

De otro lado están las familias que orientan sus relaciones en torno al afecto, evitando ejercer acciones que promuevan la disciplina y la autoridad democrática entre sus miembros, logrando así un ambiente permisivo que no conviene para la educación de los niños y las niñas. Para Estévez (2007):

es posible que los problemas de comunicación con el padre y la madre como principales figuras de autoridad informal influyan en el desarrollo de una actitud negativa hacia otras figuras de autoridad formal como la policía y los profesores, y que esta actitud incida a su vez en la conducta violenta (p. 109).

Las familias que promueven en sus miembros espacios para el diálogo y los acuerdos, generalmente desarrollan en sus hijos conductas positivas que repercuten en otros espacios como los escolares. A su vez, los padres que no dialogan e interactúan de manera negativa con sus hijos, crean en ellos actitudes hostiles que luego promueven con su grupo de pares y con otras figuras de autoridad.

Entre tanto, otro estudio explica que "la familia representa la influencia de mayor peso en la formación de la conducta del hombre" (Romero, 2008, p. 272). Otros estudios útiles para efectos de este trabajo los realizan: González (2002), Gutiérrez (2003) y Roca (1996); estos autores coinciden en que la familia es el primer grupo socializador de niños y niñas; por lo tanto, la manera como los padres y/o adultos significativos afronten sus conflictos y establezcan reglas y normas, será determinante en la imagen que el niño se vaya formando de sí mismo y de su accionar a lo largo de la vida.

Una investigación sobre prácticas educativas parentales explica que "la vivencia institucional empieza en el hogar, allí los niños y niñas aprenden a vivir y a con-vivir, es donde se establecen las normas como mediadoras de los conflictos". Ante esto es necesario reconocer que los niños y las niñas son observadores de situaciones y malos tratos, generalmente perpetrados por el padre o la madre. Aunque en un principio compadecen a la madre, conforme crecen esta solidaridad se transforma en hostilidad (Leiva, 2007, p. 118).

En el trabajo realizado por Villarreal (2008) se plantea que "los problemas y las conductas sintomáticas de las personas son concebidas como el resultado de las interacciones inadecuadas al interior de la familia, en donde cada quien es parte, y no como un conflicto individual intrasíquico". Desde

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

esta postura cabe decir que la familia es un sistema social en constante transformación, que se encuentra integrado por un grupo de personas que se conocen por su larga convivencia y han construido patrones de interacción, que cada uno reconoce e introyecta para poner en práctica en la cotidianidad.

En esta misma lógica, los estudios de Satir (2002) y Richardson (1993) coinciden en afirmar que las relaciones que se establecen en el hogar con los niños y las niñas deben estar cargadas de acciones encaminadas a promover el afecto y el control, entendido este como el poder que ejercen los padres y que permite que tanto el niño como la niña se guíen por actitudes de respeto, libertad y seguridad. Para Tur, "las relaciones familiares caracterizadas por el afecto y el apoyo, junto con la coherencia en la aplicación de normas, potencian el desarrollo prosocial de los hijos" (2004, p, 76).

El anterior estudio presenta coincidencias con los hallazgos de Ceballos et al. (1998), Sorribes et al. (1996), Quintana (1993a) y Quintana (1993b), puesto que los niños no son receptores pasivos de los estilos educativos que promueven tanto padres como adultos significativos; por tanto, una relación con actitudes positivas, de entendimiento, apoyo y afecto por parte de los padres, promueve en el niño cambios de conducta en su temperamento y aumenta la posibilidad de crear relaciones estables que logren un mayor conocimiento íntimo de los niños y las niñas.

Otro artículo revisado se centra en la importancia de la educación familiar, a partir de

la creación de un ambiente familiar estable y seguro, desarrollar el sentido de pertenencia a la familia, la comunicación entre sus miembros, tomar decisiones dentro de un marco de relaciones ético, crecer dentro del núcleo familiar, interactuar en él, preocuparse de los otros miembros y, por supuesto, amarlos. En sintonía con esto podría decirse que la interacción familiar, siempre que sea satisfactoria, crea el contexto idóneo para el desarrollo y el cuidado humano de todas las personas vulnerables, es decir, de todas las personas (Constable, 2004, p. 2).

“Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

En un estudio sobre prácticas educativas familiares, López et al. (2007) exponen que

Al ingresar el niño al contexto escolar, llega con un conjunto de conocimientos previos adquiridos en el entorno familiar y social que lo han rodeado en sus años primeros. La manera como fue acompañado, guiado, disciplinado, escuchado, incentivado y corregido entre otros aspectos, hace que el “aprendiz” venga ya con una carga de saberes y repertorios que pasan a ser el derrotero por donde caminará en sus nuevos conocimientos (López, 2007, p. 235).

Es importante aclarar que el autor entiende por prácticas educativas familiares aquellas

preferencias globales de comportamiento de los padres o figuras de autoridad relacionadas con las estrategias educativas encausadas hacia los hijos, las cuales poseen como característica, la bidireccionalidad en las relaciones padres-hijos, debido a que los actos de los padres generan consecuencias sobre los hijos, así como las acciones de los hijos influyen sobre los padres (López, 2007, p. 235).

Otras investigaciones que pueden aportar a este tema son los trabajos realizados por Gracia et al. (2000), Musitu y Cava (2001) y Díaz (2007). Por su parte, Chan y Chan (2005), citados por López (2007), realizaron el estudio sobre prácticas educativas parentales, y descubrieron “que la orientación de logro de estos estudiantes con relación a los estilos parentales, se relacionaba con el manejo del estilo autoritativo parental” (López, 2007, p. 236). Con relación al estilo autoritativo parental se comenta que la crianza está marcada por el reconocimiento de las necesidades de los hijos, la combinación de costumbres y hábitos de crianza de ambos padres, el tipo de disciplina que utilizan, las manifestaciones afectivas y las estrategias que utilizan para regular el comportamiento. Lo anterior, permitió a los investigadores reconocer las diferencias tan marcadas en las prácticas de crianza, así hermanos y primos con estilos educativos parentales similares, posiblemente utilizarían diferentes formas de educar a los hijos.

Entre tanto, Torio et al. (2008), afirman que

desde mediados del siglo pasado se han venido identificando en las relaciones padres-hijos al menos dos variables en las prácticas educativas parentales, consideradas fundamentales en la socialización de los hijos, variables denominadas como «dominio-sumisión» y «control-rechazo», y

“Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

que Rollins y Thomas (1979) las definen como «intentos de control» y «apoyo parental» (Torio, 2008, p. 154).

En la mayoría de los estudios revisados sobre prácticas educativas parentales se evidencia que es la familia la responsable de la socialización inicial en los niños y las niñas. En este orden de ideas, se puede mencionar a Rodríguez (2007), quien expone que es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad. En esta misma lógica se encontraron otros trabajos representativos como los de Delgado (2007) y Henao et al. (2009).

Explorando diferentes formas de crianza infantil, Rodríguez (2007) muestra algunas de las técnicas específicas de crianza infantil que forman parte del control y el apoyo de los padres. Destaca cuatro técnicas disciplinarias de los padres: inducciones, afirmación de poder, retirada de cariño y calidez y afecto de los padres. Las inducciones: se definen como el empleo del razonamiento en encuentros disciplinarios por parte de los socializadores. Tiene implicaciones positivas para el niño porque promueve la conducta prosocial dado que frecuentemente destaca las consecuencias que tiene su comportamiento para los demás; reforzando la adopción de actitudes de empatía. En cuanto a la afirmación del poder, el autor la entiende como el empleo de la fuerza y/o castigo en relación con privilegios, para lograr acciones encaminadas a la obediencia. Lo que buscan los adultos significativos es que el niño o la niña se comporte como él desea que lo haga.

Las formas de crianza infantil que propone este estudio tienen que ver también con retirarle el cariño al niño o la niña, la cual “se expresa en interacciones disciplinarias donde los socializadores dan una expresión directa, aunque no física, de su enfado o desaprobación porque el niño se ha comportado de una manera no deseada (o no se ha comportado de manera deseada)” (Rodríguez, 2007, p. 95). Igual que la anterior forma de crianza, su uso es punitivo y cambia el comportamiento del niño o niña, dado que estos entienden que no tendrán cariño por parte de sus padres, por lo general estos son rechazados y aislados con frecuencia por sus padres o adultos significativos.

3.2 Autoridad familiar y comportamientos agresivos

En un estudio sobre comportamientos agresivos “se encontró que niños y niñas imitan espontáneamente los mismos comportamientos violentos que observan en adultos” (Chaux, 2003, p. 48). En esta revisión bibliográfica

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

autores como: Sandoval (2006), Estives et al. (2006), Musitu et al (2006) y García et al. (2005) coinciden en la díada ambiente familiar y comportamientos agresivos.

En dichos estudios se comenta reiterativamente que los niños que crecen en ambientes en los cuales son frecuentemente maltratados, van a desarrollar modelos mentales de las relaciones sociales que incorporen ese maltrato. De esta manera, es probable que respondan frecuentemente de manera agresiva porque piensan que de nuevo los están maltratando, así este no sea el caso. La repetición de comportamientos observados en relación con la agresión, también ha sido trabajada en diferentes estudios revisados.

Un estudio llevado a cabo por Romero, plantea que "la agresión antisocial severa es principalmente aprendida" (Romero, 2008, p. 268). Se hace necesario entonces reflexionar en torno a los comportamientos agresivos y las conductas prosociales en tanto representan dos modos opuestos para solventar problemas interpersonales aprendidos en las primeras etapas de la vida. Lo que quiere decir, que si un niño o niña aprende a resolver los problemas de manera positiva, ese será el comportamiento que lo acompañe a lo largo de su vida.

Entre tanto, otro estudio plantea que "el empleo de una disciplina inadecuada potencia que el niño emplee la agresividad como un medio relacional con otras personas, no debe olvidarse que la agresividad es una forma de interacción aprendida" (Fernández, 2004, p. 485). Por lo tanto, los comportamientos educativos de los padres en los que se ha comprobado esta relación son: el rechazo, la frialdad o la indiferencia; la disciplina basada en el castigo físico, unido a reacciones no razonadas y extrañas o impulsivas; el uso de una disciplina asistemática o inconsistente y la falta de refuerzo de las conductas prosociales.

Sobre este asunto, es necesario comprender que tanto las concepciones y creencias que padres y madres tienen respecto a las conductas agresivas de los niños y las niñas, como la educación asociada a la norma y la disciplina, influyen fuertemente en la repetición futura de este tipo de conductas. "Estudios anteriores han constatado que los niños que viven en situación de precariedad social se ven afectados en mayor proporción que los niños de clase media, por diversas manifestaciones de violencia ejercidas en sus hogares y la escuela" (Oros, 2007, p. 184). En otra investigación se expresa que

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México **[pp.253-273]**

el desarrollo de la conducta violenta está determinado por múltiples causas, características familiares y del medio escolar (Shaw, Keenan & Vondra, 1994), contingencias que promueven el desarrollo y mantenimiento de conducta agresiva, la exposición a escenas violentas en su entorno social y familiar (Caycedo, 2005, p. 158).

En otro estudio, Tur (2004) presenta un trabajo sobre la agresión como constructo multidimensional, guiado por procesos cognitivos y afectivos que dan lugar a diferentes formas de manifestarla (p. 77). Sobre lo anterior, se puede decir que el contexto familiar debe ser un espacio donde las relaciones entre padres e hijos estén marcadas por el apoyo, la comunicación y el afecto; unidos al deseo de promover relaciones de convivencia sanas con modelos de disciplina consistentes y un deseo permanente de aportar lo mejor a esa crianza. Dicho ambiente genera en niños y niñas la posibilidad de crecer sin riesgos de permearse por actitudes agresivas.

También, se encontró una investigación que indaga por el círculo de la violencia relacionada con la agresión reactiva y la agresión instrumental:

la agresión reactiva se refiere al uso de la agresión como respuesta ante una ofensa real o percibida. Es el insulto o el golpe con el que responde alguien cuando siente que otra persona lo ha herido (...) la agresión instrumental (también conocida como agresión proactiva), en cambio, no está precedida de ninguna ofensa. Es el uso de la agresión como un instrumento para conseguir un objetivo, sea este un recurso, dominación, estatus social o algo más. Es el niño que intimida a otros más pequeños e indefensos por simple diversión o porque así consigue que le entreguen algo (Chaux, 2003, p. 49).

Con respecto al contexto familiar, el mismo autor dice que dichos estudios indican que los niños y las niñas que crecen en contextos violentos tienen mayor probabilidad de adquirir comportamientos agresivos, en relación con los que se crían en espacios tranquilos y libres de actitudes y acciones agresivas. Según el ciclo de la violencia estos actos se van perpetuando en el tiempo, lo que quiere decir que quienes estén en contextos familiares violentos, es posible que repitan los mismos comportamientos a lo largo de su vida; iniciando en el contexto escolar y comunitario. El mismo autor comenta que "el maltrato infantil, el abandono y la permisividad exagerada pueden estar contribuyendo al desarrollo de la agresión reactiva y la instrumental, respectivamente" (Chaux, 2003, p. 54).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

Es necesario entonces que tanto padres de familia como adultos significativos logren ofrecer a los niños y las niñas una crianza humanizada en la cual puedan recibir afecto y seguridad con el fin de que su visión del mundo sea esperanzadora y sin temores respecto a quienes los rodean. Estos contextos deben estar rodeados de personas que promuevan la seguridad, la empatía, la solidaridad y la autonomía, tan necesarias para un desarrollo integral de la niñez. Sobre el aspecto social contextual, en estudios llevados a cabo en Inglaterra, Canadá y Estados Unidos, según Fang (2009):

los varones afroamericanos en especial aparecen mucho entre los niños en edad escolar catalogados como agresivos y entre los jóvenes arrestados por delincuencia; tanto que los investigadores que estudian la agresión en la infancia incluyen a menudo una gran cantidad de varones afroamericanos en sus muestras (p. 5).

Los estudios realizados sobre agresión en escolares no se aleja tanto de la realidad colombiana que presenta un alto índice de violencia intrafamiliar donde los más vulnerados son los niños y las niñas. La reflexión que genera esta situación lleva a interrogantes en cuanto a la evolución de la violencia a lo largo de la historia; pareciera que la sociedad se ha congelado en el tiempo y las familias continúan abusando de los niños y las niñas aunque con una diferencia: el Estado viene tomando medidas preventivas y de promoción en pro del crecimiento integral de esta población; pero es necesario que en los programas que desarrollan los entes gubernamentales, se sensibilice a los padres y adultos significativos sobre la importancia de crear en conjunto espacios que mejoren la calidad de vida de los niños y las niñas colombianas.

4. Conclusiones

La literatura revisada pone de manifiesto la influencia que ejercen las prácticas educativas parentales en los comportamientos agresivos de niños y niñas; según Bandura (1973), es de esta manera que el niño y la niña aprende y desarrolla actitudes violentas que se verán reflejadas al momento de dar una respuesta, provocada por situaciones que estimulan y facilitan la agresión.

De otro lado, se encontró que para resolver las situaciones conflictivas que repercuten en los contextos escolares, es necesario que tanto las instituciones educativas como las familias caminen juntas en la prevención

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

y en la intervención de las conductas violentas, por la propia naturaleza multidimensional y multicausal de este fenómeno, para favorecer de este modo la instauración de estrategias de afrontamiento positivas. Este tipo de propuestas fue recurrente en varias de las fuentes revisadas. Se evidencia que existe un vínculo importante entre la comunicación familiar funcional y el autoconcepto positivo del hijo, constituyéndose en este caso la comunicación en un relevante factor protector que puede incidir positivamente en el ejercicio de la autoridad.

Los trabajos mostraron que el manejo del poder en forma adecuada al interior de las familias, hace que el sistema no se mueva en el caos. Se evidencia que los adultos significativos deben llevar el liderazgo en forma consensuada por la responsabilidad de cuidado, protección y formación que debe cumplir con los hijos. Fue recurrente en algunos autores que en el ejercicio de la autoridad, el sistema parental debe hacer uso del afecto y del control al mismo tiempo. El uso del poder legítimo implica respeto y autoridad de las figuras progenitoras en el acto de disciplinar. El subsistema parental haciendo uso del poder, guía con respeto y ofrece libertad al subsistema filial, para que este desarrolle sus propias capacidades en un marco de seguridad.

Según la revisión bibliográfica, el maltrato infantil, el abandono y la permisividad exagerada, pueden estar contribuyendo al desarrollo de la agresión reactiva y la agresión instrumental, respectivamente. Sobre esto, diferentes estudios proponen que son fundamentales los programas para la promoción del buen trato a los niños, que deben crecer en ambientes en los cuales reciban cariño y seguridad que les permita tener una visión del mundo, en el que puedan esperar que haya quienes se preocupen por ellos y en el cual los demás no necesariamente van a hacerles daño. Por otro lado, los niños deben crecer en ambientes en los que adultos significativos promuevan el desarrollo de la empatía y el cuidado por los demás, por ejemplo, mostrándoles cuándo sus acciones pueden beneficiar o afectar negativamente a otros.

En varios estudios fue recurrente que tanto niñas como niños identifican las situaciones de agresión física y/o verbal. Esta situación llevaría a suponer que aunque los estudios demuestran a nivel de conductas el uso de distintos tipos de agresión de acuerdo con el género (niñas ejercen más la agresión relacional), puede ocurrir que al hacer parte de su práctica les cueste más identificar estos comportamientos como agresivos. Esto puede ser explicado de acuerdo con las teorías de desarrollo cognitivo, que indican que la

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

metacognición, es decir, darse cuenta de lo que se hace y cómo se hace, supone un proceso posterior a la acción.

De otro lado, varios artículos mostraron que el tipo de vínculo afectivo y el manejo de la norma, temperamento y actitudes que tienen los padres para con los niños, pasan a ser generadores de estilos comportamentales y actitudinales adecuados o inadecuados. Al respecto, los estudios se refieren a que es posible pensar que de los estilos educativos familiares dependen en gran medida la autovaloración del individuo, la forma de relacionarse con los otros, las metas frente a los objetivos de logro y el tipo y forma de estrategias de afrontamiento. También es bien claro que ningún estilo educativo es puro, en alguna medida pueden darse estilos que contengan características de los otros, aún así, se considera con base en los hallazgos investigativos, que el estilo democrático posee estrategias que conllevan a la formación de personas más competentes, responsables, seguras, adaptables, creativas, curiosas, socialmente hábiles, íntegras, propositivas y emprendedoras; tienen más posibilidad de asumir retos y están dispuestas a liderar procesos.

Se presenta de manera recurrente en los estudios que los padres tienen una vocación democrática, combinada con una práctica permisiva y, en determinadas áreas, son autoritarios. Sobre esto la revisión mostró que los padres y madres disponen de modelos o técnicas disciplinares diversas, pero son las técnicas inductivas de apoyo (o el modelo autoritativo, democrático, contractualista, etc.) las que más favorecen el ajuste social y familiar del niño y la niña, así como las que proporcionan una adecuada seguridad emocional y autoestima en éstos.

Para finalizar, los estudios apuntan a que cuanto más empleo hacen los padres de la afirmación de poder, menos interiorizarán los niños y niñas normas duraderas relativas al comportamiento prosocial. Sobre este asunto se evidenció que la exigencia de los padres ha sido asociada a una mayor responsabilidad social en los niños varones, mientras que la sensibilidad de los padres ha sido asociada a una mayor responsabilidad social en niños y niñas por igual. Estos resultados sugieren que si los padres tienen un nivel elevado de exigencia pero bajo en sensibilidad, los niños, pero no las niñas, deberían mostrar un nivel de responsabilidad social relativamente elevado. Sin embargo dicen, que los niveles elevados de exigencia y de sensibilidad parecen estar asociados a niveles elevados de responsabilidad social tanto en niños como en niñas.

5. Lista de referencias

- Agudelo, M. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1). Recuperado el 9 de julio de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77330106>.
- Alonso, J. et al. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*. 1 (1), 76-82. Recuperado el 9 de julio de 2010 en: http://www.edured.ec/web_html/documentos/Biblioteca_virtual/Sicologia/Psicothema_1.Prac.ed.fam._y_autoestima.pdf.
- Amar, J. (2006). Vínculos de apego en niños víctimas de la violencia intrafamiliar. *Psicología desde el Caribe*. (18), 1-22. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia_caribe/18/1_Vinculos%20de%20apego.pdf
- Badia, M. (2005). Gravedad e importancia de los comportamientos de indisciplina. Causas y factores asociados a ciertas conductas: una revisión de diferentes estudios. *Psicología Educativa* 11(2), 65-78. Recuperado el 12 de abril de 2010 en: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/id/38142590.html.
- Barylko, J. (2005). *Familia el arte de la convivencia*. Argentina: Suramericana.
- Bernal, A. (2009). Autoridad, familia y educación. *Revista española de pedagogía*. 67(244). 514. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://www.revistadepedagogia.org/Nº-244-septiembre-diciembre 2009/Autoridad-familia-y-educacion.html>.
- Botero, J. S., (2005). La familia "auto-poiética" en el contexto de la postmodernidad. *Religión y Cultura*, (233). 341-359. Recuperado el 23 de julio de 2010 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1195416>.
- Burgos, J. (2004). *Diagnóstico sobre la familia*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Bringiotti, M. I. (2008). *La violencia cotidiana en el ámbito escolar. Algunas propuestas posibles de prevención e intervención*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Caycedo, C. et al. (2005). Regulación emocional y entrenamiento en solución de problemas sociales como herramienta de prevención para niños de 5 a 6 años.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

Suma Psicológica, 12(2). Recuperado el 9 de abril de 2010 en: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/id/44743411.html.

Ceballos, E., & Rodrigo, M. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. In M. Rodrigo & J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.

Constable, R. (2004). Educación familiar y terapia familiar: guía para el cambio en las relaciones. *Estudios sobre educación*, (6)2. Recuperado el 15 de mayo de 2010 en: <http://bddoc.csic.es:8080/detalles.html?tabla=docu&bd=EDUCAC&id=496760>

Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales*. (15). 47-58. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/815/81501504.pdf>.

Delgado, O. 2007. Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste del adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/167/16723107.pdf>.

Díaz, M. & Camara, P. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*. 23.(2). 177-184. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/167/16723201.pdf>.

Donati, P. (2003). *Manual de sociología de la familia*. Pamplona: EUNSA. (Trabajo original publicado en 1998).

Estévez, E. et al. (2006). Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar. *Cultura y Educación*. 18(3), 335-344. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2167710>.

Estévez, E. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*. 19 (1). 109. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/727/72719116.pdf>.

Fang, Y. (2009). Representaciones mentales sobre los tipos de agresión en escolares. *Psicología desde el Caribe*. (24)5. Recuperado el 10 de abril de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/213/21312270002.pdf>.

Fernández, M. (2004). Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares. *Revista española de Pedagogía* 57(229), 485. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1051451>.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

García, M., Rodrigo, M., Maiquez, M. & Triana, B. (2005). Discrepancias entre padres e hijos adolescentes en la frecuencia percibida e intensidad emocional en los conflictos familiares. *Estudios de Psicología*, 26(1), 21-34. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1122519>

González, A. (2002). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Gracia, E. & Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.

Gutiérrez, E. (2003). *Colección guía para la familia*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Gutiérrez, V. (1976). *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia*. Medellín: Fondo Editorial Universidad de Antioquia.

Henao, G., García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 7(2). Recuperado el 9 de julio de 2010. http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/Vol%207/V2/segunda_seccion/A8InteraccionFamiliarDesarrolloEmocional.pdf

Leiva, V. (2007). Agresividad en niños y niñas de kínder y primer ciclo, del área metropolitana. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*. 3-4. (117-118). 118. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/153/15311809.pdf>.

Jacquard, A., Manent, P. & Renaut, A. (2004). *¿Una educación sin autoridad ni sanción?* Barcelona: Paidós.

López, G. et al. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadores del proceso de desarrollo en el niño y niña. Grupo de estudios clínicos y sociales en Psicología Universidad de San Buenaventura. *El Ágora*, 7(2). 235-237. Recuperado el 10 de abril de 2010 en: <http://www.oei.es/13901.htm>.

Maioli, V. (2006). *Padres e hijos: la relación que nos constituye*. Madrid: Encuentro.

Martínez, B., Estévez, E. & Jiménez, T. (2003). Influencia del funcionamiento familiar en la conducta disruptiva en la adolescencia. *Encuentros en Psicología Social*, 1, 64-67. Recuperado el 8 de julio de 2010 en: <http://www.uv.es/lisis/miembros/estefaniaestevez.htm>.

Martínez, J., Tovar, J., Rojas, C. & Franco, A. (2008). Agresividad en los escolares y su relación con las normas familiares. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

- (3). 365-377. Recuperado el 24 de julio de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/806/80611205007.pdf>
- Musitu, G. (1996). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona: Idea Books, S.A.
- Musitu, G. & Cava, M. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Musitu, G., & García, J. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16(2), 288-293. Recuperado el 21 de julio de 2010 en: <http://www.psicothema.com/pdf/1196.pdf>.
- Musitu, G., Cava, M. & Murgu, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18 (3), 367-373. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: <http://biblioteca.universia.net/ficha.do?id=38138942>.
- Nardone Nardone, G., Giannotti, E. & Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona: Herder.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez, I. & López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste del adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56. Recuperado el 9 de julio de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/167/16723107.pdf>.
- Oros, L. (2008). Promoviendo la serenidad infantil en el contexto escolar. Experiencias preliminares en una zona de riesgo ambiental. *Interdisciplinaria*. 25(2). 184. Recuperado el 9 de mayo de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/180/18025202.pdf>.
- Puyana, Y. (2003). *Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Nacional de Colombia. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
- Quintana, J. (1993a). La familia como ámbito de socialización de los hijos, en: *Pedagogía familiar*. Madrid: Narcea.
- Quintana, J. (1993b). Estilos educativos paternos, en: *Pedagogía familiar*. Madrid: Narcea.
- Richardson, R. (1993). *Vivir feliz en familia*. Barcelona: Paidós.
- Roca, I. (1996). *La familia en el ejercicio de sus funciones*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.253-273]

Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización Familiar. *Foro de Educación*, (9), 91-97. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: <http://www.forodeeducacion.com/numero9/007.pdf>.

Romero, A. (2008). Agresividad cotidiana y aprobación de la violencia extrema. Centro de Investigación en alimentación y desarrollo, A.C. *Estudios Sociales*, 17(33), 268-272. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/417/41711583009.pdf>.

Sandoval, J. (2006). Ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con los comportamientos agresivos y prosociales en niños de 3 a 12 años, Medellín, Colombia, 2001. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 24(1). 30-39. Recuperado el 24 de julio de 2009 en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12024104>

Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial PAX.

Sorribes, S., & García, F. (1996). Los estilos disciplinarios paternos. In R. Clemente & C. Hernández (Eds.). *Contextos de desarrollo psicológico y educación*. Málaga: Aljibe.

Torío S. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, (20), 151-178. Recuperado el 26 de julio de 2010 en: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/11303743/article/viewFile/988/1086.

Tur, A. (2004). Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del adolescente. *Ansiedad y Estrés*, 10(1), 75-77. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?form=1&zfr=0>.

Villarreal, C. (2008). La orientación familiar: una experiencia de orientación. *Revista Educación*, 31(2). 81. Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/440/44031206.pdf>.